



**REAL E ILUSTRE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO
CRISTO DE LOS MINEROS**



CRÓNICA DE LA SEMANA SANTA MINERA

AÑO 2012

CRÓNICA DE LA SEMANA SANTA MINERA 2012

JOSE MIGUEL VEGAS BALBOA. CRONISTA OFICIAL DE LA REAL E ILUSTRE COFRADIA DEL STMO. CRISTO DE LOS MINEROS

Quiero dejar constancia de mis impresiones sobre la Semana Santa que ha quedado atrás en el tiempo y que, pese al transcurso de un año, debe servir como un ejemplo más para perpetuar nuestra fe y devoción litúrgica.

10 DE MARZO DE 2012. El Cartel de la Semana Santa del joven pintor unionense Isidoro Martínez Sánchez se presenta el sábado en el restaurante Finca Mayor. De su pintura - como su autor define- "El Cabezo Rajao hace una perfecta analogía entre la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, y la de todos nosotros".

17 DE MARZO DE 2012. Con el Pregón pronunciado una vez celebrada la Eucaristía en la Iglesia de Ntra. Sra. Del Rosario por el insigne pintor unionense Francisco Hernández Cap, se viene en anunciar el inicio de la Semana Santa. De forma sencilla y cercana, recuerda el traslado de su familia desde Los Beatos -donde nació- a La Unión. Rememora con emotividad su niñez como espectador de los desfiles pasionales, su colorido, esplendor de tronos, y la belleza de sus imágenes.

18 DE MARZO DE 2012. Tiene lugar en el Salón de Actos del Ayuntamiento -Casa del Piñón- la presentación de la Revista de la Semana Santa editada -con carácter gratuito- por iniciativa de la Cofradía del Cristo de los Mineros. Tomás Martínez Pagan -Hermano Mayor de la Cofradía del Resucitado de Cartagena- fue el encargado de la presentación de la revista conformada por el Cartel de Semana Santa. Cristo yace en brazos de su Madre. El Cabezo Rajao enclavado en la Sierra Minera es testigo de la Pasión y Muerte de su hijo amado.

22 DE MARZO DE 2012. Por iniciativa del Presidente de la Agrupación de San Juan Evangelista de la litre. Cofradía del Stmo. Cristo de los Mineros, Pedro Belmonte Alfaro, se celebra un acto cofrade de confraternidad en la vivienda del semanastero Juan Antonio Pérez Campillo, con asistencia del Hermano Mayor de la Cofradía, Domingo Alajarín Jiménez, El limo. Sr. Alcalde de La Unión, Francisco Bernabé Díaz, concejales, caballeros cofrades cartageneros y unionenses, junto a personas comprometidas con la Semana Santa Minera de La Unión, entre las que se encontraban autoridades civiles y militares de nuestra Región.

24 DE MARZO DE 2012. Tiene lugar en el Salón de Actos del Ayuntamiento un afectuoso homenaje a nuestro ilustre pintor, escritor y poeta Asensio Sáez, inolvidable e imperecedero en los corazones de los unionenses. Con un excelente montaje audiovisual, interviene en el acto el Hermano Mayor de la Cofradía del Cristo de los Mineros Domingo Alajarín, el Teniente de Alcalde de Cultura Julio García, el catedrático murciano José Belmonte, el exalcalde Esteban Berna! y finalmente José Manzano, sacerdote que en su larga permanencia en nuestra ciudad fue participe activo de la realidad pasional procesionaria. Finalizado el emotivo acto se inaugura en el local sito en la calle Mayor, 84 la exposición de reproducciones de una muestra de su obra pictórica dedicada a la Semana Santa, realizada por el fotógrafo y semanasantero Antonio Meroño "Jayam".

28 DE MARZO DE 2012. Se realiza la bajada del Stmo. Cristo de Los Mineros de su Altar y su traslado al Altar Mayor en procesión claustral. Se celebra la Eucaristía siendo las 19,30 horas.

29 DE MARZO DE 2012. Se celebra a las 19,30 horas solemne Eucaristía y la ofrenda de las Agrupaciones de Semana Santa.

30 DE MARZO DE 2012. Solemne Eucaristía en honor a la Stma. Virgen de la Caridad y la ofrenda de su Agrupación.

31 DE MARZO DE 2012. En la tarde del sábado se celebra por segundo año consecutivo el vía crucis penitencial con la bajada del Stmo. Cristo de los Mineros desde la mina Agrupa Vicenta -punto de referencia minera enclavada en el corazón de la Sierra Minera- hasta la Iglesia de la Virgen del Rosario.

Se inicia un hito histórico al perpetuar en el tiempo este vía crucis a través del nombrado Camino del 33 -antaño andar minero hacia las labores de pico y marro para arrancar el mineral de las entrañas de la tierra- un desfile penitencial con la plena participación de cientos de fieles comprometidos con la devoción de nuestro Guía a través del camino litúrgico. Todos irradian un fervor cristiano que confluyen en el mítico corazón de la Sierra Minera con el único objetivo de ser seguidores del Cristo Minero.

La procesión se inicia a las 19 horas con un patente recogimiento sublime y austero - ansiado durante todo un año- con una especial emoción contenida en los corazones de los presentes que arrojan al Cristo con devoción cristiana.

Presidida por el Cristo de los Mineros comienza la marcha de los penitentes. El religioso silencio remarcado por el acompañamiento de los tambores, junto a la humildad cristiana, traduce un entusiasmo y fervor heredado de nuestros antecesores que, día a día, dejaban un trozo de su vida para mantener a su familia y engrandecieron al pueblo que les daba cobijo.

Abre el cortejo procesional el Cura Párroco Antonio José Carbonero Arias, el Hermano Mayor de la Cofradía Domingo Alajarín Jiménez, acompañado de los miembros de la Mesa de la Cofradía, el Alcalde de La Unión Francisco Martín Bernabé Pérez, concejales, presidentes de las Agrupaciones, cofrades y fieles. Los carburos y velas en mano iluminan con luz propia el camino a seguir.

En este ambiente de recogimiento y penitencia, de orden y entusiasmo popular, transcurre el acto religioso envuelto dentro de un paisaje de color ocre, amarillo, rojo, blanco, mezcla de arrabio, arcilla, caliza, pizarra, fragmentos minerales de pirita, blenda y galena, tan entremezclados que, como un cuadro pictórico, hacen de nuestra Sierra Minera un paisaje único y especial, quintaesencia de un pátina de una imagen minera pura en la que los colores naturales descubren su propio elemento e identidad propia.

Una ligera brisa recorre el cuerpo -y los corazones- de los enfervorizados fieles. Son catorce las estaciones -escenas de la Pasión- hasta la llegada al Templo del Rosario, y en cada una de ellas el Párroco eleva una oración re-memorando el camino al Calvario, un rezo del "Padre Nuestro", relevo de los portadores de Cristo que se alternan en la custodia del Cristo y, el desfile reanuda su marcha.

En cada estación se hacen cargo como portadores del Cristo los cofrades de la Agrupación del Santísimo Cristo de los Mineros; Virgen de la Caridad; Virgen del Rosario en sus Ministerios Dolorosos; San Juan Evangelista; Ntro. Padre Jesús Nazareno; Virgen de la Soledad; María Magdalena; Caballeros de Santa Bárbara; Asociación de empresarios; Comunidades Catecumenales de la Parroquia; Miembros del Hogar de la tercera edad; Corporación Municipal, y caballeros cofrades de la Mesa de Cofradía.

Se llega a la última estación pasional. El Cura Párroco dirige la oración y, con el rezo colectivo el Cristo de los Mineros entra al Templo del Rosario porteado por los fieles procesionistas.

1 DE ABRIL DE 2012 -Domingo de Ramos- a las 20 horas sale de la Iglesia de Ntra. Sra. de Los Dolores del Garbanzal la Procesión de la Palma. Los fieles portan ramos de olivo y de palma, en procesión marchan camino a la Iglesia de Ntra. Sra. del Rosario.

5 DE ABRIL DE 2012. -Jueves Santo- Procesión del Cristo de los Mineros. Es el día grande en nuestra ciudad minera donde el fervor participativo de los cofrades se refleja en sus

caras junto al gozo de los cofrades por procesionar un año más sus imágenes titulares y tercios.

Se celebra el XXII Certamen Nacional de Saetas "Ciudad de La Unión". En el concurso participan saeteros de distintos lugares de España. Durante el desfile procesional se sitúan en balcones distribuidos en el recorrido de la procesión -Calle Real, 60, · calle Quevedo, 15; Casa del Piñón; Calle Mayor, 90 y, en la puerta de la iglesia a la recogida del Cristo-. Las Saetas se convierten en oración.

Cada Semana Santa es diferente, pero hay un objetivo común en todas: Llegar al corazón de las gentes de buena voluntad y, para ello están al frente fieles penitentes que a través de sus agrupaciones son los mantenedores de la secular tradición.

21,30 horas. En el interior de la Parroquia los penitentes se preparan para la salida. Los cofrades se arremolinan mientras se organiza la procesión por los responsables de las respectivas agrupaciones procesionales. Cada trono está precedido por el tercio penitencial correspondiente

El trono de Jesús Nazareno llevados a hombros es el primero en salir, la luz de los carburos que portan los penitentes se funde con la oscuridad de la noche.

Al tercio de Mantillas -las damas visten de negro luciendo sus mejores galas; en la cabeza peineta cubierta por una mantilla negra de encaje- le sigue el trono de La Verónica. El trono de San Juan sale a hombros de los caballeros portadores con dificultad por la puerta de la iglesia y, recuerda la frase de nuestro Señor: "Esforzaos para pasar por la puerta angosta". Tal es su orden y disciplina que junto a la blanca túnica y capuz de los penitentes irradia fuerza y belleza a la vez. Un viva "San Juan" nace del público.

El trono de la Virgen de La Dolorosa -bajo Palio- sale a hombros con sus Galas. Un aroma emana de las túnicas del tercio penitente que parecen estar hechas de galena mineral.

La Virgen de La Caridad hace su presencia. Virgen Madre que sufre el dolor de la muerte de su hijo amado. Un tercio de túnicas negras la custodia, las capas de los alumbrantes contrastan con el amarillo de sus capuces. Cada penitente lleva una lámpara minera que como resquicio del pasado alumbraba el camino marcado por nuestro Salvador.

La salida de la Iglesia del emblemático trono del Cristo de los Mineros llevado a hombros por fieles portadores impresiona, las negras túnicas de los penitentes alumbrantes se confunden con la oscuridad en la noche. El movimiento rítmico del tercio es de singular belleza.

Las imágenes pasionarias y sus cofrades penitentes recorren las calles reviviendo el caminar de Jesús al Calvario.

Sube el Trono de Cristo de los Mineros la larga y empinada calle Quevedo. Parado ante un balcón engalanado con signos litúrgicos nace de la garganta y el corazón del cantaor pasionario una hermosa oración que evoca la Pasión y Muerte de Nuestro Señor

Jesucristo. Silencio absoluto. Sonido de un tambor. Se reanuda el paso. Recogimiento y dolor.

Los tercios marchan acompasados. Los penitentes cofrades lucen sus capuces, túnicas y capas. Al unísono los hachotes golpean, como si de uno solo se tratara, pareciendo querer emular el golpe del "marro" en el duro mineral.

Flores, carburos, legones, palas, picos, vagonetas repletas de duro mineral y elementos mineros que, en su síntesis, conectan con las labores de los primeros penitentes que manifestaron su religiosidad y su fe en Cristo. Y en el silencio de la noche los tambores sobrecogen, recordando los dramáticos momentos de la Pasión del Señor.

La procesión transcurre con solemnidad, en orden, irradiando una especial vistosidad por el conjunto de elementos mineros que forman parte de la idiosincrasia procesional unionense.

A las 0,30 horas, Cristo acompañado de sus fieles penitentes se encuentra con su Madre Dolorosa que lo espera frente al Templo.

Una saeta rompe el silencio de la noche. Un pasionario cantaor con voz rota por el gozo se une al dolor del pueblo de-voto. Se reza la Salve. Jesús y su Madre se recogen en el Templo mientras una salva de aplausos los acompaña.

6 DE ABRIL DE 2012. Viernes Santo. Cristo -Dios y hombre- muere en la Cruz. Procesión del Santo Entierro. Acto de las Siete Palabras de Cristo en la Cruz y la Soledad a las 12 horas.

La Procesión inicia su salida de Templo del Rosario a las 20,30 horas. Los tercios custodios de los tronos de la Cruz Vacía, María Magdalena, Santo Sepulcro, San Juan, y la Virgen de la Soledad, desfilan con ritmo acompasado con la emoción y entereza cofrades. Entran en la Iglesia de Ntra. Sra. del Rosario un año más. El permanente fervor religioso prendido desborda a los corazones de los penitentes que emana un sublime entusiasmo en ellos por ser partícipes de un singular desfile litúrgico-procesional que se perpetuará en años venideros. Besamanos a la venerada Imagen de María en su Soledad al finalizar la procesión.

Las bandas de música no participaron este año al carecer la Cofradía de la capacidad económica necesaria para afrontar su gasto. No es algo nuevo si nos remontamos a la realidad de la historia pasada, basada en austeridad y penuria económica de antaño.

El comportamiento del público en general fue acorde al evento religioso. El silencio se impuso al paso de la procesión, actitud, a mi juicio, relevante y significativa por el saber estar de los ciudadanos, partícipes pasivos de los desfiles pasionarios.

Que nuestra Semana Santa sea la ocasión de que cada unionense se una a los demás en un acto que conecta con las raíces más profundas de nuestro pueblo, de nuestra historia, de nuestra fe.